



AZOCAR SE RECONCILIO CON NATALIA

El escritor que ha hecho de tráfuga reconoce por fin la paternidad de su primera novela, esa que publicó en 1990 y que dejó abandonada a su suerte, mientras partía a Portugal. Un libro perdido, una historia de deseos en un Santiago sitiado, que generó un secreto culto y al que una reedición está pronta a rescatar del limbo.

Andrés Gómez R.

"Por esos días había que tener talento para no morirse", dispara con su melancolía de fracasado el protagonista de esa novela extraña y desgastada, desaparecida, que es *Natalia*. Un libro que plantó a Pablo Azocar (*El Señor que Aparece de Espaldas, Vivir No es Nada Nuevo*) en la renaciente arena literaria chilena de los '90 como un exótico, quien veloz y urgentemente se fugó hacia Portugal. Después de ocho años de escritura, en lugares tan diversos como Bruselas, Barcelona y San José de Costa Rica, el autor abandonó su texto a su propia suerte antes incluso de que se publicara. Y fue un azar exótico el que siguió *Natalia*: de las librerías pasó a saldos y quioscos de viejo, mientras recibía el Premio Municipal de Literatura y se creaba una especie de culto subterráneo por ella.

Un halo de hito y de rareza envuelve aún a este texto inconcebible, que circuló como transitan las excentricidades o las joyas, silenciosamente. Ahora ese velo se levantará cuando Cuarto Propio presente su reedición el próximo viernes 15. Descorrer ese vacío acaso suponga romper el encanto, pero permitirá entrar en la densidad de ese relato interno, de esas sílabas en que un hombre y sus espectrales mujeres se persiguen y escapan, cuando Santiago "tenía la peculiar vocación de ultrajarse a sí mismo" y algunos pensaban: "Estoy rodeado de muertos, pero me siento solo".

"Es lo que podría llamarse una novela de alcohol", declara Azocar, mirándola nuevamente. "Una novela sobre el deseo, sobre la dificultad de los afectos, sobre la fantasía y el erotismo, en el marco de un Santiago en dictadura. La historia es contada por un narrador que vive con Natalia. Y el libro comienza cuando Natalia invita a Lucía a vivir con ellos, pues se ha enamorado. Allí se va gestando un ambiguo entramado de anhelos, historias, sutiles reyertas y provocaciones", añade.

El protagonista, un tipo que se abandona al alcohol, al cigarrillo, al sexo y a la escritura con igual energía y desdén, "es un marginal completo, pero no lo veo como un fracasado", responde el autor. "Es simplemente una especie de

ANDRÉS DIAZ



Azocar recuerda que abandonó su libro en 1990 porque "no fui capaz de buscarle una paternidad". Ahora, sin embargo, "me satisface mucho la idea de que en diez días voy a publicar mi primera novela".

poeta un poco romántico y a veces un poco tonto, que camina por la ciudad, y bebe, y sueña, y habla, y sufre, y ríe, y ama a las mujeres".

"Es un alter ego tramposo", admite, y acaso en ese alter ego poético es donde el protagonista se encuentra más con Azocar: "Es una novela habitada por el poe-

ta que no pudo ser. La poesía es el arte mayor. No pierdo la esperanza de estar algún día a la altura de ella".

Alguna vez dijo que *Natalia* eran muchas mujeres, pero así como el libro circuló en sordina, también se escuchó que la mujer era real. "Sí, existió, y existe, pero no pretendería que te dé el telé-

fono o la dirección", espetó.

Este periodista de profesión, que se escapó de Chile y de su padre apenas salió de la universidad para volver casi una década después, arrastró consigo el relato, escribiéndolo y desescribiéndolo a través de más de diez países. "Y por cierto que muchas veces no sólo me agotó ese texto, sino que llegó a odiarlo. Además, después de que fue publicado, al poco tiempo renegué de él".

Y se fue a Portugal, sin saber el destino que tendría. "Me quedé estupefacto cuando volví a Chile, seis años después de la publicación, y descubrí que en ciertos grupos, sobre todo de universitarios, circulaba de mano en mano. Pero esto hay que tomarlo como un juego, divertimentos que propicia la literatura".

Sin embargo, no deja de reconocer que algo en ese texto desconcertado logró identificar a ciertos lectores. "Habla de una generación que llegó a la edad adulta cuando ya había ocurrido la estampida, el golpe militar, cuando ya los músicos y los conserjes hablaban partido cascando, o estaban tapados con cal". Una generación necesariamente melancólica, pues le tocó vivir en un país ocupado. La literatura, el alcohol, el sexo y el deseo eran las agencias para seguir viviendo y soñando y muriendo".

Y si para ese *Natalia* hayó porque "no fui capaz de buscarle una paternidad", ahora, afirma,

"me satisface mucho la idea de que en diez días voy a publicar mi primera novela".



que en diez días voy a publicar mi primera novela. Me posibilita la ilusión de que soy aún un escritor inédito. Qué grata virginidad". Y todavía agrega: "Inicialmente decidí reeditarla sólo por razones económicas. Para mi sorpresa, acabé reconciliándome con él. Hoy estoy en pleno romance con *Natalia*".

Azócar se reconcilió con Natalia [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Azócar se reconcilió con Natalia [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile